

Guadalupe Victoria quiso ser tlapacoyense

>> LA CEREMONIA DEL 21 DE MARZO

>> HAY QUE DECLARARLO CIUDADANO DISTINGUIDO DE Tlapacoyan



Alfonso Diez García
Cronista de Tlapacoyan
alfonso@codigodiez.mx

La última semana estuvo llena de acontecimientos pletóricos en Tlapacoyan. No publicamos en estas crónicas los sucesos del día a día; sin embargo, el que reseñaremos se refiere a personajes históricos y/o a sucesos que comienzan a hacer historia y por tal motivo consideramos importante darles su lugar en este espacio.

El 21 de marzo, a las 9 de la mañana, se rindió homenaje a dos ex presidentes de México frente al palacio municipal: A Benito Juárez, para conmemorar un aniversario más de su natalicio, y a Guadalupe Victoria, al cumplirse 171 años de su aniversario luctuoso.

Como antecedente, éste cronista acordó con los miembros de la logia Lux Calli, de Tlapacoyan, que ellos se encargarían de elaborar el programa del evento; tras algunas reuniones los acercó con la directora de Educación y Cultura del ayuntamiento, la profesora María del Carmen Murrieta Rivera, a quien le entregaron la programación mencionada.

Invitó también, el que esto escribe, a los descendientes de Guadalupe Victoria, Armando y Ricardo Victoria quienes, a pesar de haber sido invitados para estar presentes el mismo día en un evento similar en las ciudades de Durango y Perote, optaron por atender la invitación de Tlapacoyan y estuvieron presentes en la ceremonia.

La mesa del presidium estuvo integrada por las siguientes personas: el presidente de Tlapacoyan, Víctor Apolinar; Algunos miembros del cabildo: Emiliano Pérez Murrieta, secretario del ayuntamiento; María del Carmen Pineda Trujillo, Síndico único; Tomás Navarrete García, Regidor primero; Eloy Morales, Regidor segundo; y Margarito Limón Castellanos, Regidor cuarto; además, el presidente de la logia mencionada, Gabriel Ramos Rodríguez; Pedro Ortiz, de la misma logia, quien fungió como conductor de la ceremonia; Armando Victoria y el autor de estas líneas.

Se hicieron los honores a la bandera y se interpretaron los himnos Nacional Mexicano y de Veracruz. La Banda de Guerra de la Escuela Telebachillerato Eytepequez se lució durante sus intervenciones.

Hubo tres oradores, Pedro Ortiz, Armando Victoria y este cronista. El compromiso era no extenderse demasiado en cada intervención para no cansar al público asistente, integrado en una gran mayoría por niños y jóvenes de diferentes escuelas. Las palabras de Pedro debían referirse al natalicio de Benito Juárez y a los aspectos más importantes de su vida pública y privada; sin embargo, en lugar de esto, pronunció un discurso eminentemente político, incendiario, de corte arcaico con destellos de las reclamaciones perennes de algunos partidos políticos. Fue un discurso mucho más largo del acordado.

Armando Victoria y el autor de estas crónicas evocarían la figura de Guadalupe Victoria. Para no repetirse, acordaron que el primero se referiría a los perfiles destacados del caudillo y el segundo, para hacer más claro el contenido del evento (sobre todo a niños y jóvenes), daría explicaciones detalladas acerca de tres puntos: 1.- El logotipo que presentaron los masones en la mampara, 2.- Qué es un cronista y cuál es su labor, 3.- Quién era en realidad Guadalupe Victoria y porqué se le rinde homenaje en Tlapacoyan.

El discurso de Armando Victoria

Lo que sigue, destaca los puntos más importantes de las palabras del descendiente del que fuera primer presidente de México:

* Hay sitios en los que la historia se concentra; parece ser como si el tiempo se vaciara en el espacio y se apretara en un solo punto, eso, es ¡Tlapacoyan!

* Nos encontramos reunidos para conmemorar en una de esas raras coincidencias

de la vida la alborada de Benito Juárez y el crepúsculo de Guadalupe Victoria, dos hombres, que las circunstancias a uno lo hizo el Fundador de la República y al otro el Restaurador de la República, nacieron en lugares muy parecidos geográficamente, Tamazula y Guelatao.

* El alma de los héroes no envejece jamás.
* Victoria fue general de Primera Clase, Abogado, Diputado al primer Congreso Constituyente, Diplomático, Senador por Durango y Veracruz, gobernador de Puebla y Veracruz y Primer Presidente del México, del 10 de octubre de 1824 al 31 de marzo de 1829.

* Fueron diversas y bastas las regiones del estado, privilegiadas por el trabajo y esfuerzo de Guadalupe Victoria: Puente Nacional, Paso de Ovejas, Xalapa, Perote, Tlapacoyan, Misantla, Martínez de la Torre, Nautla, Teocelo, Xico y Naolinco, (orgullosamente, de Victoria).

* Vivió, sufrió y disfrutó en Veracruz desde 1814.

* A partir de hoy, para para los tlapacoyenses, Guadalupe Victoria debe de ser el **“Baluarte Inexpugnable de la Libertad Nacional”**.

* En un día como hoy (21 de marzo), en 1843, en La Fortaleza de San Carlos, en Perote, a la edad de 56 años, falleció el hijo consentido de Veracruz: Guadalupe Victoria.

* Él decía: “La tierra es la única que no te traiciona”; aquí vivió, y se enamoró a escasas calles de aquí.

* Los viejos soldados nunca mueren, solo se desvanecen y Guadalupe Victoria fue un soldado que se empezó a desvanecer aquí, en Tlapacoyan.

* Agonizando, salió de su casa, El Jobo, muy enfermo rumbo a la Fortaleza de San Carlos, en Perote.

* La espada arrojada en prenda por Victoria va mucho más allá del foso, hay que ir tras ella para alcanzar la victoria.

* Los tlapacoyenses aquí reunidos debemos demostrar el arrojo que nos heredó Victoria; además de la espada, arrojemos nuestra vida en prenda. Si creemos, podemos, y si podemos, hagámoslo. No preguntemos qué puede hacer Tlapacoyan por nosotros sino qué podemos hacer nosotros por Tlapacoyan.

Las palabras del cronista

1.- El gráfico que incluyeron los masones en la mampara que se colocó tras los integrantes del presidium fue el clásico, la letra G en el centro de una escuadra y un compás cruzados entre sí. Estos últimos representan al masón, que no es otro que el albañil, el obrero, el carpintero; en otras palabras, el constructor, y la G significa “God”, Dios, o, dicho de otra manera, GADU, Gran Arquitecto de Universo. Hay que aclarar que el masón tiene como consigna el dedicarse al trabajo y al estudio. Hay logias masónicas que tienen una religión como principal y otras que no admiten ninguna religión impuesta a sus miembros, quienes quedan en libertad de creer o no en lo que quieran. Ésta aclaración sirve para acabar con la creencia de que los masones son “come curas”; tal vez los hubo hace muchos años y puede haber actualmente algunos que no han superado consignas que desaparecieron en el siglo pasado, pero los que pertenecen a las logias más importantes, las que han crecido en contenido intelectual y en la formación de sus miembros, conviven sin denostar a los religiosos.

2.- El cronista debe de preservar la memoria histórica de su municipio, además de difundirla y publicarla; debe de establecer contactos y enlaces con otros pueblos, dictar en estos y en el suyo conferencias acerca de la historia y el presente del que lo nombró, e intentar, por diversos medios a su alcance, elevar el bagaje cultural de su pueblo. El cronista que permanece encerrado, que no se relaciona, condena a permanecer en el anonimato a la población que lo hizo cronista.

3.- Guadalupe Victoria fue el primer presidente de México; el primer gobernador de Veracruz, en cuanto éste fue declarado oficialmente como estado, en 1824; primer comandante general del ejército en Veracruz, nombrado oficialmente cuando se consumó la Independencia; y Senador por Veracruz.

De la misma manera en que se le rinden homenajes a Abraham Lincoln en Estados Unidos, deberíamos hacérselos a Victoria, porque éste decretó el fin de la esclavitud en México; no sólo eso, en el lapso de concreción del decreto, puso dinero de su bolsa para comprar esclavos veracruzanos y liberarlos.

En 1814, Victoria fue nombrado Comandante General del Ejército de los Insurgentes en Veracruz, Puebla y Oaxaca; el nombramiento se realizó en el cuartel de Acazónica, Veracruz, y en esta misma ocasión proclamó que, a partir de ese momento, se llamaría Guadalupe Victoria. A partir de ese momento, la vida del caudillo se desarrolló en Veracruz y, de las poblaciones en que luchó, algunas mencionadas ya por Armando Victoria, escogió Tlapacoyan para vivir, fue aquí que compró la hacienda El Jobo en 1825, unos meses después de haber tomado posesión como primer presidente de México. Terminando su mandato, en 1829, se fue a su hacienda en Tlapacoyan y no tuvo otro hogar: murió el 21 de

marzo de 1843 en Perote, Veracruz, a donde llegó agonizando en busca del hospital militar instalado en la Fortaleza de San Carlos de esta población. Vivió en Tlapacoyan hasta el último momento, cuando la epilepsia y su enfermedad cardíaca lo orillaron a buscar mejor atención médica.

En otras palabras, un hombre que decide vivir los últimos 18 años de su vida en Tlapacoyan, está, evidentemente, buscando ser tlapacoyense, lo era por adopción. Concedámosle ese deseo, debemos nombrarlo Ciudadano Distinguido de Tlapacoyan en una ceremonia en la que acompañen a las de Tlapacoyan las más altas autoridades del estado y de la nación.

¿Por qué no se ha hecho hasta ahora? ¿Por qué nadie había propuesto nombrarlo tlapacoyense? Porque hasta ahora alguien lo está pidiendo abiertamente, a su pueblo y a las autoridades: este cronista.

No van a venir de Puebla, o de Perote, o de Durango, o de Naolinco de Victoria, o de Victoria, Texas, a decimos que lo hagamos; hemos vivido ciegos ante la grandeza del que fuera primer presidente, primer gobernador y primer comandante y que escogió Tlapacoyan para vivir, porque no le hemos dicho a Veracruz, a México y al mundo: Tlapacoyan nombra **Ciudadano Distinguido de Tlapacoyan a Guadalupe Victoria** porque ese era su deseo, aquí vivió casi dos decenas de años porque escogió Veracruz y en especial Tlapacoyan para vivir. No le neguemos a ese gran caudillo el deseo que lo acompañó hasta su muerte.

A la par con este nombramiento (llamémosle inciso 1), este cronista solicita:

2.- Que se cambie el nombre de la calle principal de Tlapacoyan, la que cruza frente al palacio municipal, Cuauhtémoc, por el de Guadalupe Victoria.

De las 22 calles que conforman lo que podríamos llamar el Centro Histórico, cinco llevan en su nombre un homenaje a los que lucharon en la batalla de 1865; otras están dedicadas a los héroes de la Independencia y del 5 de mayo de 1862 y algunas más a ex gobernadores de Veracruz. Cuauhtémoc se sale de la tónica y curiosamente ninguna lleva, de las que conforman el Centro Histórico, el nombre de Guadalupe Victoria.

3.- Que se declare el 10 de octubre de 2014 **Día de la República Federal en Tlapacoyan**, dado que ese día se cumplen 190 años de que tomó posesión Guadalupe Victoria como primer presidente.

4.- Que se instale en nuestra Plaza de Armas una estatua o un busto del caudillo.

Todo esto, repito, con una ceremonia a la que invitemos a las más altas autoridades del estado y de la nación, además de otras personalidades.

El reconocimiento del personaje y los cambios propuestos pueden significar para Tlapacoyan un parte aguas y el arranque de una campaña a fondo para promoverla turísticamente.

(Nota aclaratoria: La intención de este cronista era incluir en esta crónica: 1.- La reseña de la Primera Gran Carrera de Ciclismo de Montaña,



UN EMBLEMA MASÓNICO: LA G SIGNIFICA GADU, Gran Arquitecto del Universo.



SELLO POSTAL DEDICADO A Guadalupe Victoria en el bicentenario de su nacimiento.



MONUMENTO A Victoria en Durango.

que se desarrolló en Tlapacoyan el 23 de marzo: 2.- Comentarios acerca del Festival del Equinoccio de Primavera, en Piedra Pinta. 3.- El desfile de las bandas de guerra. 4.- La exhibición de vehículos (que no podríamos llamar clásicos) frente al palacio municipal. Pero el espacio lo impidió para esta ocasión).



ARMANDO VICTORIA Y Alfonso Diez a los lados de la foto de Victoria.